

EL AUTONOMISTA

SEMENARIO REPUBLICANO

 BIBLIOTECA PUBLICA
GIRONA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza del Molino, 4, 3.º

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

 Gerona... 1 peseta trimestre
Fuera... 1'25 »

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

á precios convencionales

INCURABLES

Con motivo del rompimiento de hostilidades entre filipinos y yankees, reina gran regocijo en nuestra católica España.

Así lo demuestran los periódicos patriotas y los partidarios de la guerra hasta el exterminio que tan bien nos resultó.

Ese loco proceder y esos buenos sentimientos; ese desquiciamiento y esa confusión es cuanto nos ha presidido desde hace cuatro años.

Los filipinos reclamaban en Agosto de 1897:

—Secularización de las órdenes religiosas.

—Representación de Filipinas en el Parlamento nacional.

—Justicia igual para el insular y el peninsular en el Archipiélago, y participación de los naturales en las jefaturas de la Administración civil.

—Arreglo de la propiedad de los curatos y reparto equitativo de los tributos.

—Proclamación de los derechos individuales, de libertad de asociación y de imprenta.

—Constitución legal de la propiedad y devolución de las fincas rústicas y urbanas usurpadas á los indígenas.

—Supresión del abuso consuetudinario, por el cual, ni siquiera se necesitaba prueba para que la denuncia privada de las corporaciones frailunas originase la deportación gubernativa.

Esto es lo que en justicia pedían los filipinos y cuanto fué prometido en el convenio verbal de Biac-na-bató; pero nuestro egoísmo y nuestra mezquindad hicieron que no se cumpliera lo prometido por nosotros en el citado convenio.

Esto hizo que nos embistiera de nuevo Aguinaldo, diciendo:

«Como ninguna de las reformas prometidas ha sido implantada en los cinco meses transcurridos desde que comenzaron los tratos, y como la voluntad de los políticos de España parece anulada en manos de comunidades religiosas; en nombre de las libertades públicas y bajo la protección de los Estados Unidos, vuelvo á tomar el mando del ejército.»

Hipócritamente protegido por los norteamericanos quedamos vencidos al grito de independencia.

Mas los Estados Unidos tampoco han cumplido su palabra, la idea del robo se apoderó de ellos, y Aguinaldo torna á lanzarse á la pelea con el santo fin de desalojar á sus nuevos invasores, viendo que su patria sólo de dueño cambiaba.

¿No es esta actitud noble y plausible?

Lo propio sucederá en Cuba.

Mac-Kinley ofrece millones á Máximo Gómez con tal de que licencie á los suyos, y Gómez se niega á licenciar á su ejército hasta ver asegurada la independencia por la cual ha luchado largos años.

El día que unos y otros, yankees y cubanos, vengan á las manos, también se regocijarán nuestros católicos hombres.

No nosotros, que amamos á todos los pueblos de la tierra y aspiramos á enlazarlos fraternalmente con los indisolubles lazos federales: no nosotros, que por la paz y bienestar de los pueblos nos interesamos.

Hasta hace poco, cubanos, filipinos y puertorriqueños vivían con nosotros bajo una misma bandera.

Con nosotros había ó debía haber corrientes de amistad y simpatía.

¿Cómo alegrarnos, pues, de sus desventuras?

¿Cómo no interesarnos por su futura suerte?

Luchar por la independencia de los pueblos, no es ningún crimen. Nosotros luchamos contra los moros ocho siglos.

El inaudito desarrollo de la ciencia práctica, las revoluciones que ha traído consigo en la industria, la aplicación general del vapor y de la electricidad á la mecánica, el enorme desarrollo de los ferrocarriles, telégrafos, teléfonos y demás medios de comunicación y locomoción; el enorme desarrollo del comercio, la apertura del canal de Suez; todo eso nos ha puesto en relación con aquellos lejanos habitantes y se han enterado del régimen que gobierna á Europa y no han podido resignarse, porque la razón no lo sanciona y la conciencia se subleva á vivir vida de

siervo, sin libertad ni nociones de dignidad humana.

Por eso se rebelaron contra la metrópoli, y lucharán ¿quién lo duda? contra los norteamericanos hasta ser libres.

No hemos de aborrecerlos por eso; de hacerlo, seremos los mismos que aplaudimos al incalificable Duque de Alba: incurables.

DARÍO RAHOLA.

Gerona 7 de Febrero de 1899.

La República Española

Fué proclamada por las Cortes el día 11 de Febrero de 1873, sin que tal cambio de régimen motivara trastorno lamentable de ninguna especie, pese á los intereses creados en torno de la monarquía, y pese á la propensión de nuestra raza á incurrir en exageraciones lamentables. Estas circunstancias eran motivo sobrado para augurar mil prosperidades al pueblo que, con simpática serenidad, emprendía, por primera vez, la tarea de gobernarse á sí mismo, encontrándose comprometido á sostener dos guerras civiles, á cual más sangrientas. Poco después de proclamada la República, todo el mundo pudo convencerse de que no eran los levantados en armas sus más encarnizados enemigos. Solapadamente conspiraban contra ella, los que carecían de virtudes para resignarse á sufrir la oscuridad á que les condenaba su falta de merecimientos, después de haber henchido su vanidad ocupando posiciones brillantes, debidas á la torpeza ó al favor de los soberanos; y los que no encontraban en el nuevo régimen político, medio de restablecer el agiotaje con que habían contado hasta entonces para obtener pingües ganancias; todos ellos fomentaron hábilmente las pasiones, los apetitos, las concupiscencias de los patriotas vividores, confiando en la ignorancia y la impresionabilidad del pueblo para excitar entusiasmos, y desencauzarlos, por la exageración provocada alevosamente. Con tales procedimientos, logróse

desarrollar tal serie de perturbaciones en la vida pública, agravadas por la pequeñez de alma de algunos republicanos, esclavos de su soberbia, que no bastaron las energías honradas desplegadas por hombres de valía, para desvirtuar los manejos de los reaccionarios. La traición coronó la obra, el 3 de Enero de 1874, desvaneciendo por completo las esperanzas de regeneración concebidas el 11 de Febrero de 1873. Quedó de nuevo condenada esta desventurada nación al antiguo régimen, que, á los males que había motivado anteriormente, ha añadido, en veinticinco años, los que nos han conducido al deplorable estado actual, tanto más triste, cuanto más remota imaginamos la suspirada redención.

¿Qué no se diría si tal hubiese sucedido en España durante la República?

ANTONIO FRANQUESA Y SIVILLA.

RIZAL Y POLAVIEJA

Recordarán nuestros lectores que Polavieja en Manila llevó su tiranía hasta el punto de no entregar el cadáver de Rizal á la viuda. Airados nosotros entonces, dijimos que Rizal tendría en su patria un monumento y Polavieja no tendría ninguno ni en Filipinas ni en la Península. ¡Cuán pronto ha venido el tiempo á confirmar nuestras predicciones!

No se ha levantado todavía una estatua al mártir filipino, pero se le ha coronado ya en un busto que, según dicen, le representa fielmente, y para la coronación se ha celebrado una velada espléndida. Le recuerdan todos los días sus compatriotas en la prensa, en los *meetings*, en la Asamblea de Malolos, en todas las manifestaciones públicas incluso las religiosas. En cambio, ¿quién se acuerda allí de Polavieja más que para maldecirle? Sus fusilamientos, sus hecatombes, sus bárbaros secuestros, andan en boca de todo el mundo y se los presenta como el mayor incentivo para que los indígenas combatan por su independencia.

Aquellos tagalos con quienes tanto se ensañó Polavieja, son fervientes adoradores de Cristo, más cristianos que nuestro general, en quien no se ve más que apariencias y alardes religiosos. Si fuera verdaderamente cristiano, ¿cómo habría nunca de conciliar el sueño? Se lo impedirían constantemente las sombras de sus víctimas.

Polavieja y otros generales como él no tienen nada de cristianos, y si algún dios adoran, es el de los judíos, el de aquel terrible Jehová, que no se contentaba con que sus adoradores pasaran á degüello á los soldados enemigos, sino que también

quería el exterminio de los varones, las hembras, los niños y los ancianos que moraban en las ciudades vencidas, sin perdonar ni los camellos ni los asnos.

Es un verdadero sarcasmo que ese general se atreva á presentarse al país como un regenerador de la moral y la religión de nuestros padres. Toma, como tantos otros, la idea religiosa como antifaz de una ambición insensata, que no puede satisfacer ni por sus talentos, ni por sus dotes militares, ni por sus virtudes.

Salió hace tres días con el título de *La Información* un periódico que se supone órgano de Polavieja. Si lo es, bien calado teníamos á ese militar estruendoso. El periódico se declara francamente enemigo del sistema liberal, católico sañado. Se propone arrastrar á las gentes con un regionalismo cuyos límites ignoramos; pero inútilmente. Somos muchos los que abogamos hace tiempo por la autonomía de las regiones, siendo ante todo demócratas, y no consintiendo que las regiones pongan límite á la libertad del pensamiento. Si el regionalismo hubiese de venir con la mutilación de los derechos individuales, nosotros seríamos los más ardientes en combatirlo. Nada tiene para nosotros el valor de la libertad individual, sin la que no nos consideraríamos hombres.

Lucha en vano Polavieja. Lucha en vano, sobre todo si quiere seguir por ese camino. El sentimiento de la libertad tiene raíces en el corazón del pueblo. Es ya muy difícil desarraigarlo.

EL MINISTERIO DE ULTRAMAR

Parece imposible. Aun para la supresión del ministerio de Ultramar hay dificultades y dudas. No nos quedan más que colonias. hoy por hoy sin ninguna importancia para nosotros, que no vamos á intervenir en las cuestiones de Oriente, ni nos puede caber duda de que no servimos para tener colonias. Lo que fueron en nuestras manos las que perdimos y lo que son hoy en poder de los yankees, no permite ponerlo en tela de juicio. Donde no hay ya colonias que exijan una más ó menos complicada administración, ¿á qué un ministerio puramente colonial?

¡Que hay que liquidar cuentas! Una junta liquidadora, agregada á cualquier ministerio, basta y sobra. El Ministerio de Ultramar ¿no es acaso reciente? Del año 1863 data su existencia. Los asuntos de Ultramar estaban antes distribuidos entre los demás ministerios, principalmente el de Marina; y la creación de un ministerio especial no fué por cierto muy acertada. Con ella se hizo que hubiera un ministro que entendiese en todos los ramos de la administración pública, cosa difícilísima,

mucho más cuando se consideraba al ministerio de Ultramar como de escasa monta, y se lo confiaba generalmente á los ministros nuevos, á los que poco valían, á los que solían tener menos experiencia de los negocios. Si cuando teníamos aún la isla de Cuba, la de Puerto Rico y las Filipinas, pudimos pasarnos sin ministerio de Ultramar, ¿cómo hemos de conservarlo ahora que están perdidas?

El ministerio de Ultramar tiene muchas secciones, muchas oficinas y muchos empleados, y para suprimirlo la primera dificultad estriba en que no se quiere dejar cesantes á los amigos, á los que están bajo la protección de altos personajes, a los que pueden influir en la política. ¡Para que este Gobierno ni otro que le siga hagan en el excesivo personal de todos los ramos de nuestra administración, las podas que la salud del reino exige! Es pensar en lo excusado.

Si se llega á suprimir ese ministerio, téngase por seguro que se creará en cualquiera otro departamento una sección donde quepan todos esos hombres de que acabamos de hacer mérito. Como que todos están allí bajo el influjo y la protección de un personaje, y á ciertos personajes no es posible desairarlos, se creará empleos para esos cesantes, aun cuando huelguen. ¡Si se hace hoy; si se ha hecho siempre; si es ya cosa sabida que cuando se quiere servir á determinadas personas y no hay destinos que darles, se les dice con el mayor desenfado del mundo: ¿por qué no imagina usted algo nuevo en que podamos emplearle? La mayor parte de las innovaciones administrativas obedecen á esa necesidad de servir á los amigos.

Se nos dice pesimistas: el tiempo viene á confirmar nuestros pesimismo. Como no sea por una revolución, y por una revolución muy honda, el mal no tiene remedio. Asambleas, manifestaciones, memoriales, no servirán de nada: lo oirán los Gobiernos como quien oye llover, y á lo sumo, á lo sumo, presentarán á las Cortes algún proyecto: si es de poca entidad, para que se lo apruebe; si es de grande importancia, para que lleve en las secciones una vida perdurable, ó al fin vaya á morir hecho piezas en las losas del hemiciclo del Congreso.

¿No se nos cree? Al tiempo, al tiempo.

EL DESARME

Hemos leído las últimas proposiciones del emperador de Rusia para el desarme. Nos parecen tan ociosas y tan hipócritas, como la proposición que hizo. Hemos dicho ya en otros números de este periódico, que el czar está haciendo hoy lo contrario de lo que propone: aumenta su presupues-

to de guerra, sigue construyendo buques y se dispone para ir continuando sus usurpaciones en la costa oriental de China. No comprendemos cómo las naciones se prestan á oírle.

¿Por qué está ese monarca? ¿Por el arbitraje? Pues con haberlo propuesto, holgaba toda medida que á la guerra se refiriese. En la guerra no parece llevar otro intento que el de mantener el *statu quo*: impedir que las naciones aumenten su ejército y su armada, usen nuevos explosivos y aun cañones de mayor potencia. Quiere, por lo visto, que cese el progreso en las artes de la guerra, cosa de todo punto imposible mientras la guerra exista, pues no hay manifestación de la vida humana que no aspire á mayores adelantos, y la guerra es aún por desgracia una de las más vivas manifestaciones de nuestra especie.

Lo bueno es que ese autócrata se espanta de lo que se pueda descubrir mañana, con ser lo descubierto mucho más de lo que pueda descubrirse en siglos, y resultar, por recientes experiencias, formidable, inhumano, atentatorio contra el valor y la vida de los que pelean, ya por mar, ya por tierra. ¡Bonito sentimiento de la humanidad el suyo!

Se encuentra ese emperador de todas las Rusias dueño de más de la mitad de Europa y de toda la parte septentrional del Asia; lleva siempre la mira en bajar al Mediterráneo y al mar Indico, y ahora quería, por ese tratado de desarme, no sólo que le dejaran tranquilo en sus infinitas depredaciones, sino también que no le molestasen en sus empresas contra el Celeste Imperio, al cual no creemos que haya llamado á la futura conferencia. Debería haberle llamado, y si lo hubiese hecho, habría tenido en él de seguro un enemigo declarado, pues China, después de vencida por el Japón y amenazada por Europa, necesita, no reducir, sino aumentar su ejército y su armada.

El czar en un principio quería que se hablase además de la manera de constituir y afianzar los Estados sobre justas bases. Se ha naturalmente arrepentido; que harto habrá visto que si en bases justas se hubiese de afianzar los Estados, no subsistiría ninguno de los que hoy subsisten, mucho menos el suyo.

¡El desarme! Como no haya un cataclismo social, no lo verán ni nuestros más remotos descendientes.

La Cámara agrícola del Alto Aragón

La Cámara agrícola del Alto Aragón publicó hace ya meses un manifiesto que contiene un amplio programa para la reconstitución de nuestra decaída patria. Poco después el autor del pensamiento

pronunció en la Asociación de la prensa un elocuente discurso, dónde indicó ya la idea de formar una Liga ó un partido para difundir y realizar el programa. Tártase ahora de reunir en Zaragoza una Asamblea, tanto para la adopción de las reformas propuestas, como para decidir si conviene limitarse á propagarlas, ó crear un organismo para desde el Poder traducirlas en leyes.

Vendrán llamados á la Asamblea, según parece, no sólo los centros productores, sino también el comercio, que tuvo ya su reunión en Zaragoza y formuló una serie de reformas que en vano trabaja por que el gobierno las realice. Hablando, como siempre, con sinceridad, entendemos que esta nueva reunión ha de ser completamente estéril. Ha comprendido la misma Cámara agrícola del Alto Aragón que para debatir un programa tan complejo como el suyo no habían de bastar días ni meses; y para que en días pudiese ver cumplidos sus anhelos, ha adoptado un sistema que creemos enteramente infecundo. No quiere debates, permite tan sólo que los delegados de las diversas Asociaciones pronuncien un discurso de quince minutos sobre el programa, y de diez sobre la conveniencia de fundar ó no un partido. Reduce con esto á la Asamblea á una serie de monólogos, que si llega á ser algo larga, fatigará á los oyentes hasta aburrirlos. Difícilmente logrará por este sistema fijar la atención de nadie, mucho menos si, como es de temer, llevan los delegados un discurso y bien, ó mal, lo leen.

Para excluir de una Asamblea los debates, vale más no convocarla. Ya que la Cámara agrícola desea saber el pensamiento de las corporaciones á que se dirige sobre su programa y sobre la manera de realizarlo, y les encarga que lo escriban y, si es posible, lo impriman, lo natural era que á esto se hubiera limitado, sin obligarlas á que en el corazón del invierno manden delegados á una de las más frías regiones de España. Con todas las Memorias á la vista habría podido tranquilamente ver hasta qué punto aceptaban los centros productores sus reformas, y distinguir cuáles eran las que más merecían el general asentimiento.

Cuando leímos el manifiesto de esa Cámara, auguramos bien y lo encarecimos cuanto era dable; no nos pareció ya también el pensamiento de formar un partido para llevarlo á las regiones del Gobierno. Sobre que hay en España exceso de partidos, entendimos que el señor Costa no se había hecho cargo de lo que es agrupar gentes alrededor de un programa, sobre todo cuando es extenso, minucioso y á la vez político, económico y administrativo. Se necesita para esto una larga preparación, muchos años, mucha y muy continua propaganda, reproducir una y cien veces las reformas, explicarlas, rebatir los mil y un argumentos con que se las combate, y acallar los intereses que por ellas se sientan más ó menos heridos.

La Asamblea que se trata de reunir viene, además, algo inoportunamente. Habría tenido de seguro mayor eficacia si se la hubiera convocado antes que la de las Cámaras de comercio. La de las Cámaras de comercio tiene ya un programa de-

finido, no tan extenso como el de la Cámara agrícola, pero si más inmediatamente practicable, y viene representada por una Comisión permanente que no cabe tildar de negligente ni de poco enérgica, puesto que por dos veces se ha dirigido al Gobierno reclamando la realización de sus reformas, y no en tono blando, sino en tono amenazador y duro. ¿Será tan fácil que esas Cámaras renuncien ahora á su programa para admitir el de los agricultores?

¿Ni qué podrán esperar los nuevos asambleístas viendo el desdén con que el Gobierno mira las infinitas reformas hasta aquí propuestas para levantar la Nación de la sima en que ha caído? Las mira con desdén el Gobierno, se aferra en seguir mandando y no ve ni él ni nadie en los que intentan sucederle mayor resolución para resolver los problemas que nos preocupan.

A nuestro juicio, se pierde el tiempo en convocar Asambleas. Los males son hondos y exigen pronto remedio. No es hora de hablar, sino de obrar; hay ya sobrados puntos concretos para llevar la Nación á un nuevo régimen. Está todo el mundo de acuerdo en que para la reforma de la sociedad hacen falta la instrucción y el trabajo, y para la del Estado reducirlo á sus naturales funciones, á los intereses verdaderamente nacionales. Esto, que flota en la atmósfera, es lo que conviene escribir en una bandera y llevarla desplegada al viento por todos los ámbitos de la Península.

(De *El Nuevo Régimen*.)

CRÓNICA

El día 3 del corriente, falleció, en Mataró, la señorita doña Dolores Franquesa y Draper, hermana de nuestro estimado correligionario y colaborador D. Antonio Franquesa, ilustrado médico de aquella ciudad.

Nos asociamos al justo dolor de la familia por tan sensible pérdida.

El señor Delegado de Hacienda de esta provincia, en atento b. l. m. nos ruega advirtamos á los industriales que no se dejen sorprender por persona alguna que sin estar debidamente autorizada se les presente como funcionario de la Hacienda pública.

«El Ampurdanés», estimado colega federal de Figueras, denunció el hecho de que explotaba á los industriales un aprovechado sujeto, y el señor Morcillo ha tomado las precauciones convenientes para cortar el abuso.

Un aplauso al señor Delegado de Hacienda.

No hace muchos días nos lamentábamos, en este mismo lugar, porque el señor Alcalde no dictaba órdenes severas, á fin de que los carruajes no corrieran por las calles céntricas, y preveíamos alguna desgracia, de continuar con su loca velocidad. Y, en efecto, el lunes de esta semana, una tartana arrolló á dos tiernas criaturas en la calle del Peso de la Paja dejándolas en estado moribundo.

Contra ese abandono por parte de los dependientes de la autoridad, y contra el de permitir que pululen libremente los canes vagamundos por nuestras calles, tenemos verdadero odio cervical, y á todos les acusamos de cómplices de esas desgracias que consternan al vecindario.

Sería hora de que la Ley se observara con rigor, y de que se licenciara á los dependientes inútiles de la autoridad.

Esta semana tuvimos el gusto de saludar en esta redacción, á nuestros amigos D. Niceto Casanovas y D. Pedro Loperena, director, el último, del nuevo «Colegio de Palamós».

El baile celebrado el jueves lardero, en el salón-platea del «Teatro Principal» resultó muy animado. El que ayer se celebró en «Las Odaliscas» tampoco desmereció á los anteriores.

L' UNION

Compañía Francesa de Seguros contra incendios, fundada en 1828

Reconocida en España por Real Orden

Esta Compañía, la primera de las compañías francesas de seguros contra incendios, por la importancia de su cartera, asegura, además del riesgo de incendio, los daños que pueden ocasionar la caída del rayo, la explosión del gas de alumbrado, del vapor, de la dinamita y otros explosivos.

Capital social.	10.000.000 Francos
Reservas.	9.365.000 >
Primas á recibir.	75.183.878 >
<i>Total de garantías.</i>	94.818.878 >
Capitales asegurados.	15.559.869.308 >
Siniestros pagados.	202.000.000 >

Sucursal Española.—Barcelona, Paseo de Colón y calle Merced, 20, 22 y 24.—Director, E. GES.
Subdirector en Gerona.—D. JOSÉ BAGUDÁ, Progreso, 18, 1.º

ZAPATERÍA "LA ECONÓMICA"

— DE —

PEDRO LLOBERAS

Calle de la Cort-Real, número 21.—GERONA

El dueño de este Establecimiento pone en conocimiento del público que en su Zapatería encontrarán toda clase de calzado á precios sumamente limitados.

Servicio á la medida.—CALZADO para caballero, desde 6 pesetas arriba.
> > > > > señora, > 4 > >

También encontrarán toda clase de CALZADO para niños y niñas á precios muy reducidos.

Maravillosa Pomada PANCHO

Cura radicalmente

las quemaduras, heridas de armas cortantes, contusiones, callos, panadizos ó arisetas, *vespers* y enfermedades secretas.

El autor está dispuesto á aceptar cualquiera apuesta, seguro de la eficacia del remedio.

Para dudas, dirigirse al autor,

Francisco Fondevila (Pancho)

Santa Coloma de Farnés (GERONA)

Perfumería,

Guantes y Novedades

Inmenso surtido de toda clase de adornos para Vestidos de Señora.—Cuellos, puños—Corbatas.—Boquillas.—Calcetines.—Medias.—Lanas.—Nubes, etc., etc.

FEDERICO MARESMA

6. ABEURADORS, 6.—GERONA

El Datil

Rambla de Álvarez.—Gerona

VINOS LEGÍTIMOS DEL PRIORATO

— á 40 céntimos el litro —

ANTIGUA POSADA DE JUAN BARRIS

Casa La Quima

SERVICIO ESMERADO Y ECONÓMICO

SE SIRVE Á LA CARTA

Calle del Carmen 2 y 3, GERONA

MANUEL BURCH

MÉDICO-OCULISTA

Ex-ayudante del Dr. Barraquer y

Médico-oculista del Hospital de Sta. Cruz de Barcelona

Enfermedades de los ojos, * Anomalías de la visión
Rambla de la Libertad, entrada por la calle de Besadó, 2

TRANSPORTES Calle de Barcelona
de
JUAN BOXA GERONA

Gran Hotel del Centro DE MANUEL FITA

Ciudadanos, 4. — Gerona

Establecimiento de primer orden. Mesa redonda y restaurant. Coche de la casa á la llegada de los trenes. On parle français.

Construcción y venta de los únicos aparatos automáticos é inexplivos para la producción del Gas Acetyleno.—Depósito de Carburo de Calcio y mecheros alemanes garantidos.

Fábrica de aguardientes anisados
(Destileria al vapor)

Domingo Puig é hijo

Santa Eugenia—Gerona.

Especialidad en El Canario Catalán

Carburo de Calcio

Habiendo recibido gran incremento el consumo del Carburo de Calcio, he creído conveniente presentar al público este producto de esmerada fabricación, el que reúne todas las condiciones más esenciales de la química, pudiendo competir y superar al de fabricación extranjera, así en calidad como en economía, resultando un rendimiento á favor del consumidor de 347 litros por kilo, en la mayoría de los ensayos verificados con este producto.

Para más informes, detalles y precios, en los que verá el público una marcada economía, dirigirse al

Único Representante en esta Provincia

DON ROSENDO MULLERA

Peso de la Paja, 35, (tienda).—GERONA

ALFREDO RAMIRO TORRENTE

CIRUJANO DENTISTA

Sucesor del Doctor BACH-ESTEVE

PROGRESO, 21, 1.º

Cervecería de Fornos

DE

JOSE BRIERA

(antes CASA VIURE)

Merceders (Neu), 18, GERONA.

SERVICIO Á LA CARTA ESMERADO

Precios baratísimos

Agua ferruginosa carbónica

de la Font de 'n Lliure

Se expende en botellas á 15 céntimos una y se admiten encargos para servirla á domicilio en la Rambla de la Libertad, núm. 7, tienda y Escala de 'n Mora, núm. 10, tienda, (Torre de Lesna.)

ABONOS para 12 botellas, 1'50 pesetas.

MEDIO ABONO, 0'80 pesetas.

NOTA.—Desconfiar de los que digan que también expiden dicha agua.

POMADA MIRANDA

Cura radicalmente las Almorranas (Morenas)

Vino aromático Miranda

Cura el dolor de muelas

Miles de testigos pueden acreditar la eficacia de estos medicamentos

Precio de la Pomada 5 pesetas bote; mandando 6 pesetas en sellos ó en otra forma, se remite por correo.

Precio del frasco: 1'50 pesetas, 2 remitiéndose.

DEPÓSITOS:—Federico Dispés, Drogueria Calonge (Provincia de Gerona).